

# Enfermos 7 años después

400,000 personas estuvieron expuestas al desastre, miles siguen sin ayuda

JOSE ACOSTA/EDLP

NUEVA YORK — El 15 de septiembre del 2001, cuatro días después de los ataques terroristas a las Torres Gemelas, María Peñafiel fue contratada por la empresa Maxon Restorations para limpiar los edificios aledaños a la Zona Cero. Su única protección: una mascarilla de algodón contra el polvo.

Peñafiel, de 43 años, concluyó su trabajo el 30 de diciembre de 2001, y debido a su exposición al polvo, humo y químicos del aire de la zona, aún padece problemas respiratorios, ginecológicos, sufre de largos periodos de hemorragias, alergias y está bajo tratamiento psiquiátrico.

“Trabajamos en edificios de las calles Rector y Liberty, sacando escombros y limpiando polvo y humo. Después nos llevaron a un colegio que quedaba en la calle Chambers. Ahí fue que nos dimos cuenta que mientras a un grupo le daban vestimenta de plástico para protegerse, a nosotros sólo nos daban mascarillas de algodón”, recordó Peñafiel, quien en el 2002 empezó a padecer problemas pulmonares.

Peñafiel nació en Cali, Colombia, y después de varios viajes exploratorios a Nueva York, se quedó residiendo definitivamente en la ciudad en junio de 2001. Hoy reside en Queens y es madre de una niña de 3 años, pero el 9/11 dañó su salud para siempre.

Para sus múltiples dolencias, Peñafiel tiene que tomarse cinco clases de pastillas diariamente, aplicarse gotas salinas en la nariz y usar continuamente una pompa para cuando le falta la respiración.

Un nuevo análisis del World Trade Center Health Registry, creado en 2003 para estudiar los efectos físicos y mentales del 9/11 sobre los afectados, y que fue divulgado ayer, indica que unas 400,000 personas estuvieron fuertemente expuestas al desastre, y que los hispanos, especialmente de bajos recursos, se encuentran entre los más afectados.

Este registro es el mayor de estas características creado en la historia de Estados Unidos, y su objetivo es monitorear la salud de los enfermos registrados en él durante los próximos 20 años. En la actualidad, cuenta con 71,437



ALEX VROS/EDLP

María Peñafiel, en su casa de Queens, muestra la cantidad de medicina que debe tomar para mantenerse con vida.

■ Más de **35,000** personas estuvieron dentro de la nube tóxica del 9/11

■ **50,000** Personas vieron algo traumático, como el choque de aviones

Fuente: World Trade Center Health Registry

participantes.

Según el nuevo análisis, entre 35,000 y 70,000 personas sufrieron estrés post-traumático (PTSD, por su sigla en inglés), mientras que entre 3,800 personas y 12,600 podrían haber desarrollado asma como resultado del 9/11.

La incidencia de asma fue mayor (6%) entre los trabajadores y rescatistas que trabajaron entre los escombros del 9/11, mientras que los más afectados por estrés post-traumático fueron los heridos (35%), las personas de bajos recursos (31%) y los hispanos (31%). En general, las minorías, las personas de bajos recursos, y las mujeres registrados sufrieron mayores problemas mentales y físicos.

“El impacto del 9/11 va mucho más allá de los muertos y heridos de ese día”, afirmó ayer Lorna Thorpe, subcomisio-

nado de Epidemiología del Departamento de Salud de la ciudad. “Pero muchos de los asuntos que han surgido, como el asma y el estrés post-traumático, son tratables y hay tratamiento gratuito”, agregó Thorne, quien urgió a los afectados a llamar al 311 o visitar la página web nyc.gov.

Beyond Ground Zero Network, BGZ, una red de organizaciones comunitarias formada para llamar la atención sobre el impacto de los atentados en la salud y en la economía del Bajo Manhattan, tiene planeado entregar hoy, junto a la organización NMASS (*National Mobilization Against Sweatshops*), una carta a los candidatos presidenciales Barack Obama y John McCain, durante la visita de éstos a la Zona Cero.

En la carta, las organizaciones les pedirán que inviertan más recursos fe-